El semáforo en el Camino

Antonella Marquez

Capítulo 1

Como todos los años, el 20 de abril Lucía preparaba un pastel de moka nuez, el favorito de Tomás, su único hijo. Al día siguiente Tomás cumpliría 37 años y como era costumbre lo celebraría junto a su familia.

Tomás mantenía una muy buena relación con sus padres. Eran muy unidos, por eso a pesar de tener ya su familia mantenía la tradición de cenar con sus padres para celebrar su cumpleaños. Además el pastel de Lucía era incomparable.

Tomás estaba casado con Marina hace siete años y tenían un pequeño hijo de tres años, Carlos. Carlos era regalón de sus abuelos, era juguetón y cariñoso, le gustaba jugar con su abuelo a la pelota y a fingir que eran policías capturando criminales. Los juegos con su nieto mantenían a David vivo, después de la jubilación no era mucho lo que hacía durante el día, por eso esperaba ansioso las visitas a casa de Tomás.

El día del cumpleaños de Tomás, Lucía y David llegaron dos horas antes de lo acordado, querían pasar más tiempo con Carlos, el que aprovecharon muy bien mientras Marina terminaba de preparar la cena. Le llevaron de regalo una pelota de fútbol, ya era la tercera que le regalaban, pero a él le encantaban y ellos eran felices mimandolo.

Marina cocinaba delicioso, aunque no le gustaba hacerlo. Durante la cena conversaron, rieron, Carlos contó unas bromas que aprendió en la guardería que hicieron reír a todos. Tomás le contó a sus padres, sobre sus planes de independizarse y emprender con su propia firma de abogados junto a Julián, su compañero de universidad y amigo de toda la vida. Lucía y David, lo felicitaron, no podían esperar a ver como su hijo triunfaba como uno de los mejores abogados de la ciudad.

La noche se vino encima, no se dieron cuenta de cómo pasó tan rápido la hora. Lucía y David abrazaron nuevamente a su hijo para desearle un feliz cumpleaños, mientras el pequeño Carlos gritaba que también lo abrazaran. De camino a casa, Lucía y David comentaban los planes de Tomás, se sentían orgullosos y felices por él. Iban tan distraídos, conversando sobre su hijo que David no se percató de la luz roja del semáforo y avanzó sin preocuparse. En ese momento una camioneta que venía a exceso de velocidad se encontró en su camino con el auto de los padres de Tomás el cual, por la fuerza del impacto, salió disparado por los aires, aterrizando a varios metros del lugar del impacto.

Desde el fondo, una pareja tomada de la mano mira tranquilamente la escena. Parecen no alarmarse, mientras que todas las personas que estaban cerca se dirigen al lugar a ver cómo podían ayudar. El accidente fue trágico. Los rescatistas tratan de revivirlos pero parece inútil, ambos

mueren. La pareja del fondo sigue contemplando la escena, ahora abrazados. Él la besa, es un beso tierno pero triste, es una despedida. En ese instante los esfuerzos de los rescatistas ven sus frutos, con dificultad Lucía comienza a respirar y su corazón comienza a latir lentamente. Mira hacia donde estaba la pareja, era ella y su amado David. Él aún está de pie, mirando el lugar del accidente, nadie excepto Lucía puede verlo. La mira con una ternura y tranquilidad indescriptible, le susurra que la ama y lo pierde de vista en el momento que meten su camilla en la ambulancia.

Fin..